

ARTE

EXPOSICION EN BADAJOZ.

Organizada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación de Badajoz, ha tenido lugar, en el Salón de Exposiciones del Casino de dicha ciudad, la de pinturas de Magdalena Leroux de P. Comendador, Eugenio Hermoso y Adelardo Covarsí, y esculturas de Enrique Pérez Comendador.

De la primera se han expuesto veinticinco obras de pintura en varios procedimientos—óleo, acuarela, encáustica—de las cuales debemos citar por tratarse de temas vinculados a nuestra tierra, «Plaza de Extremadura» y «Claustro mudéjar», óleos que, aparte su correctísimo dibujo y delicado colorido, tienen el encanto peculiar de la hora y el ambiente en que fueron pintados.

Hermoso y Covarsí han expuesto tres lienzos cada uno. Los titulados «El Columpio», de Hermoso, y «El Montero de Alpotreque», de Covarsí, son propiedad de la Excm. Diputación pacense. Cuando estudiemos en esta revista la personalidad y obra de cada uno de estos pintores daremos algunos toques críticos acerca de ambos lienzos.

Pérez Comendador presentó seis esculturas, entre las cuales destacan los dos bustos de Cortés y Valdivia de los que nos ocupamos en nuestro primer número.

La exposición ha constituido un rotundo éxito de público que no ha cesado de visitarla mientras estuvo abierta. Y aquí es de justicia reconocer el esfuerzo que la Diputación hermana realiza, de modo constante y eficaz, en pro del arte extremeño. Si nuestro aplauso puede servir de algo, se lo otorgamos tan sincera como legítimamente ganado.—*Temeg.*

HEMOS VISTO.

Un «bodegón» de flores, copia, realizado por E. Blasco, donde nos demuestra que su paleta guarda fúlgido cromatismo capaz de matizarse en tonalidades que al servicio de un dibujo conseguido, dan por resultado una obra bella. Un interior debido al propio artista, reproduciendo la clase de Arte, de la Escuela de Trabajo, está bien de composición, pero flojo de línea y desvaído de color; quisiéramos suponer que se trata de un boceto.

En «Torres cacereñas» nos corrobora García Fernández, sus fáciles condiciones de dibujante y nos ofrece una mayor agilidad en el manejo del colorido con notables aciertos en el claroscuro, señales evidentes de una afición de capacidad ascendente.

Caldera, que ha sentido retoñar los bríos de antaño, expuso un cuadrito, «Torres en la niebla», en el que la tenuidad vagorosa del asunto, está lograda por una diestra utilización de la difícil gama de los grises. Como preparación para un cuadro grande, en el que va a acometer la interpretación del paisaje extremeño del río Tajo, hemos visto sus dos apuntes, «Riveros del Tajo», que como notas de estudio, son acertados, sobre todo el que recoge la vista del puente de Villoluengo con las Sierras de Cañaveral y de Portezuelo al fondo, verdadera captación del campo extremeño en otoño.

El delicado arte de la acuarela ha tenido un cultivador que, si principiante, apunta muchas posibilidades; nos referimos a Martín Jiménez.

CURIO O'XILLO.

VARIA

IN MEMORIAM

PEDRO SANCHEZ-OCAÑA

El día 25 del pasado Octubre falleció cristianamente en Plasencia el señor don Pedro Sánchez-Ocaña y Acedo-Rico.

El hidalgo de claro talento y bondad sin tacha, el publicista buido y afamado cantor de nuestra tierra, que en todas sus actividades quedó grabada la impronta de su distinción, caballerosidad y temple cristiano, extremeñísimo, ha dejado corporalmente de existir, pero su espíritu ejemplar vive entre nosotros con el exquisito contenido de sus obras y con el ejemplo de su intachable conducta.

«ALCANTARA», que lo contaba entre sus colaboradores más preciados dedicará a su labor literaria el estudio que se merece.

Sirva esta nota necrológica para expresar a su doliente viuda, doña María-Eugenia Sánchez-Ocaña y Silva, el sentimiento que todos hemos experimentado con la pérdida de su ilustre esposo. Solo un lenitivo encontramos y es la certeza de que logró, a fuerza de amarlo, personificar en carne viva y alma pura, el lema heráldico de su adorada Plasencia, porque supo ser grato a sus semejantes y agradable a Dios.—F. B.

SE HABLA DE...

Alonso de Monroy.

Luys Santa Marina, en el núm. 159 de «El Español», escribe sobre el famoso Clavero de la Orden de Alcántara. Hemos de agradecerle que airee tal figura en tan importante semanario, pero... El tema lo trata superficialmente, estrujando la conocida obra de Alonso Maldonado, para extraer unas gotas carentes de originalidad, literariamente manidas y huera de nuevas aportaciones. Una pieza menor, puesta a tiro en alguna lectura a salto de mata, que ha sido «cobrada»... y nada más.

Coria y Abadía.

En la revista «Arte Español», nuestro director, Tomás Martín Gil, publica un avance de lo que será su obra «Hierros artísticos de Extremadura». Conocemos la importancia de ésta y ponderamos en su valor el estudio dedicado a la Catedral de Coria, en dicha materia, lleno de datos y aportaciones originales, ilustrado profusamente con foto-

grafías logradas por el autor, y avalorado con la transcripción de importantes documentos.

También por el mismo autor, en la citada revista, se estudian las ruínas y jardines de Sotofermoso, la famosa quinta que el Duque de Alba tenía en Abadía, planteando importantes cuestiones históricas y artísticas. Magníficas fotografías realzan el trabajo.

Anaquelet de Libros

«Breve antología filosófica»,

Eugenio Frutos Cortés nos da en esta antología que edita Librería General-Madrid-1945, la plenitud cimera de cada selección, por lo que su aportación a la labor docente, es muy de elogiar.

«Tablas numéricas»,

Escrupuloso trabajo, auxiliar indispensable en las tareas de la contabilidad, son estas tablas que a José María Rincón le publica Afrodísio Aguado-Madrid-1945, en lujosa presentación.